



ANÁLISIS DEL BUEN TRATO Y FACTORES PROTECTORES ANTE LA CIBERVIOLENCIA DE PAREJA DE JÓVENES ADULTOS

ANALYSIS OF WARMTH AND PROTECTIVE FACTORS AGAINST CYBER DATING ABUSE IN YOUNG ADULTS

Dana Paola García-Hernández¹

E-mail: dana.garciahe@alumno.buap.mx

ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-4447-4174>

José Luis Rojas-Solís^{1*}

E-mail: joseluis.rojas@correo.buap.mx

ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-6339-4607>

Raúl José Alcázar-Olán²

E-mail: raul.alcazar@iberopuebla.mx

ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-9439-6293>

¹Facultad de Psicología y Centro de Psicología Integral, Benemérita, Universidad Autónoma de Puebla. México.

²Universidad Iberoamericana Puebla. México.

*Autor para correspondencia

Cita sugerida (APA, séptima edición)

García-Hernández, D. P., Rojas-Solís, J. L., & Alcázar-Olán, R. J. (2026). Análisis del buen trato y factores protectores ante la Ciberviolencia de pareja de jóvenes adultos. *Universidad y Sociedad* 18(1). e5145.

RESUMEN:

El uso creciente de las tecnologías de la información y comunicación en las relaciones de pareja ha favorecido la aparición de fenómenos nocivos como lo es la ciberviolencia. Añadido a ello, la literatura científica disponible al respecto se ha centrado en el estudio de factores de riesgo más que de protección, lo que resulta en algunos vacíos en el conocimiento. Así, la presente investigación analizó la relación entre las estrategias de buen trato, los estilos de resolución de conflictos y el manejo de la ira como factores protectores ante la ciberviolencia de pareja. Se realizó un estudio cuantitativo, no experimental y *ex post facto*, donde participaron 202 jóvenes mexicanos de 18 a 30 años ($\bar{x}=22.17$; $DT=3.02$). Se halló una baja presencia de control en sus modalidades cometida y sufrida en ambos sexos, mayor victimización por control en los hombres; asimismo, se apreciaron correlaciones negativas entre las estrategias de buen trato, la solución positiva de conflictos y el control de la ira frente al control virtual en la pareja; por último, se observó bidireccionalidad en la perpetración y victimización de conductas de ciberviolencia en hombres y mujeres. Los datos obtenidos sugieren que los factores protectores ante la ciberviolencia de pareja abordados en este estudio contribuyen a un mejor afrontamiento de las dificultades en la relación y el uso de estrategias constructivas, esto apuntaría a estrategias de prevención basadas no solo en la evitación de factores de riesgo, sino también en el fortalecimiento de factores

protectores en favor de dinámicas más satisfactorias de pareja.

Palabras clave: Ciberviolencia, Buen trato, Resolución de conflictos, Ira, Control.

ABSTRACT:

The growing use of information and communication technologies in couple relationships has favored the emergence of harmful phenomena such as cyber dating abuse. In addition to this, the scientific literature available on the subject tends to focus on risk factors rather than protection factors, thus leaving some gaps in knowledge. The present research analyzed the relationship between good coping strategies, conflict resolution styles and anger management as protective factors against cyber dating abuse. A quantitative, non-experimental, *ex post facto* study was conducted, in which 202 Mexican young people aged 18 to 30 years ($\bar{x}=22.17$; $SD=3.02$) participated. A low presence of control in its committed and suffered modalities was found in both sexes, greater control victimization in men; negative correlations were also appreciated between warmth strategies, positive conflict resolution and anger management against control behaviors in the couple; finally, bidirectionality was observed in the perpetration and victimization of cyber dating abuse in men and women. The data obtained suggest that the protective factors against partner cyber-violence addressed in this study contribute to better coping with relationship

difficulties and the use of constructive strategies, which would point to prevention strategies based not only on the avoidance of risk factors, but also on the strengthening of protective factors in favor of more satisfactory couple dynamics.

Keywords: Cyber dating abuse, Warmth, Conflict resolution, Anger, Control.

INTRODUCCIÓN

Los medios digitales han contribuido a la creación de nuevas formas de relacionarse y socializar, particularmente entre la población adolescente y joven; no obstante, en estos espacios virtuales pueden suscitarse usos inadecuados del internet, facilitando la aparición de fenómenos nocivos como la ciberviolencia de pareja, la cual se ha convertido en un problema de salud pública por su alta prevalencia y sus consecuencias sobre la salud (Pérez-Vázquez y Rubio-Guzmán, 2025).

De esta manera, la ciberviolencia de pareja posee cualidades específicas debido al carácter de los espacios virtuales donde se desarrolla, por lo que se considera una forma de violencia que trasciende limitaciones geográficas y cuya presencia se ha relacionado con el incremento en el uso de redes sociales por parte de los jóvenes, lo que favorece la perpetración de agresiones en cualquier momento y espacio, así como un mayor grado de violencia que de forma presencial (Afrouz y Vassos, 2024). Lo anterior, derivado del fácil acceso y amplio alcance con el que pueden llevarse a cabo comportamientos a través de plataformas digitales con la intención de causar daño a la persona con quien se sostiene una relación romántica, sin omitir la normalización de este fenómeno que, con frecuencia, dificulta a los jóvenes identificar que se está incurriendo en conductas violentas hacia la pareja (Muñoz-Fernández et al., 2022).

En ese sentido, la ciberviolencia de pareja comprende conductas violentas que buscan ejercer control, monitorear y agredir a la pareja o expareja por medio de la tecnología y las redes sociales (Zweig et al., 2014), acciones que están encaminadas a causar daño a la otra persona y pueden expresarse en dos áreas: 1) el control, con una prevalencia global estimada de 63%, y 2) la agresión directa en un 24%, consideradas como las principales conductas de violencia hacia la pareja a través de medios electrónicos (Martínez-Soto e Ibabe, 2024).

Por un lado, las conductas de control abarcan la invasión de la privacidad de la otra persona al monitorear excesivamente sus interacciones y actividad en plataformas digitales, así como vigilar a la pareja al visitar constantemente sus perfiles virtuales, robar o utilizar de manera inapropiada sus contraseñas y enviar mensajes para saber con quién está o qué hace (Cava y Buelga, 2018); por otra parte, las agresiones directas tienen la finalidad herir deliberadamente a la pareja al emitir insultos, burlas, amenazas o difundir información sobre la otra persona (Borrajó y Gámez-Guadix, 2016).

Ahora bien, una de las variables destacables es la relacionada con el buen trato en la relación de pareja, la cual consiste en una competencia social orientada a la generación de bienestar mediante la interacción basada en la amabilidad y en la consideración por los demás y por sí mismo (Ruvalcaba-Romero et al., 2018); incluye la capacidad de las personas para cuidarse mutuamente, el reconocimiento y la valoración de los integrantes de la relación, aspectos que favorecen la satisfacción y la percepción de bienestar dentro de la pareja (Calderón-Pérez et al., 2022).

Siguiendo el mismo orden de ideas, la resolución de conflictos es considerada una variable estrechamente vinculada con la presencia y el mantenimiento de conductas violentas en las relaciones de pareja (Cancino-Padilla et al., 2020). Al respecto, es preciso puntualizar que la existencia de conflictos no es un factor que resulte necesariamente en consecuencias negativas para las relaciones románticas, como lo puede ser la ciberviolencia; en cambio sí lo es el empleo de estrategias inadecuadas para resolver conflictos que pueden conducir actos de violencia hacia la pareja (Gibson et al., 2024). Por consiguiente, menores habilidades de comunicación entre los miembros de la relación, sumadas a dificultades para modular estados emocionales de ira y sentimientos de inseguridad presentes en los celos, favorecen la aparición de conductas violentas de control hacia el otro y, por ende, un estilo agresivo de resolución de conflictos (Muñoz-Fernández et al. (2022).

En otro orden de ideas, la ira es un factor individual que podría constituir una de las motivaciones principales para ejercer agresiones virtuales hacia la pareja, ello por causa de conflictos en la relación, en conjunto con sentimientos de rechazo, los cuales podrían generar la toma de represalias de un miembro de la relación hacia el otro (Zweig et al., 2014). En ese contexto, la percepción de inseguridad

o rechazo en la relación puede llevar a atribuciones negativas o malinterpretaciones del comportamiento de la pareja, lo que puede intensificar sentimientos de ira cuando las preocupaciones se activan y no son abordadas adecuadamente y, en consecuencia, derivar en conductas agresivas por medio de la tecnología.

Es por lo anterior, que esta investigación tuvo como objetivo analizar la relación entre las estrategias de buen trato, los estilos de resolución de conflictos y el manejo de la ira como factores protectores ante la ciberviolencia de pareja; para lo cual se establecieron los siguientes objetivos específicos:

- 1) Identificar la presencia de ciberviolencia de pareja.
- 2) Determinar si existen diferencias significativas en la ciberviolencia de pareja cometida y sufrida en función del sexo.
- 3) Determinar la relación de la ciberviolencia de pareja con las estrategias de buen trato, los estilos de resolución de conflictos y el manejo de la ira.

En ese tenor, y derivado de los objetivos anteriores, se establecieron las siguientes hipótesis de investigación:

Respecto al objetivo específico 1

Hipótesis 1.1: Se hallará una frecuencia baja en la ciberviolencia de pareja cometida y sufrida.

Respecto al objetivo específico 2

Hipótesis 2.1: Los hombres señalarán que cometen con mayor frecuencia control virtual que las mujeres.

Hipótesis 2.2: Las mujeres expresarán mayor frecuencia de control virtual sufrido a diferencia de los varones.

Respecto al objetivo específico 3

Hipótesis 3.1: Se hallarán correlaciones negativas entre los factores protectores y la ciberviolencia de pareja.

Hipótesis 3.2: Se encontrará una correlación positiva entre la implicación directa en el conflicto y la expresión de la ira con la ciberviolencia de pareja.

Hipótesis 3.3: Se encontrará bidireccionalidad en la ciberviolencia de pareja, a través de una correlación positiva entre la perpetración y victimización en esta variable.

MATERIALES Y MÉTODOS

Diseño

Se realizó una investigación cuantitativa, no experimental de corte transversal y *ex post facto*, con alcance descriptivo y correlacional.

Participantes

La muestra fue seleccionada de forma no representativa mediante la técnica de bola de nieve, para lo cual los criterios de inclusión fueron: 1) ser mayor de edad, 2) ser alumno universitario activo, 3) aceptar voluntariamente formar parte del estudio y 4) encontrarse en una relación de pareja. De esta manera, se contó con la participación de 202 jóvenes adultos con edades de 18 a 30 años (\bar{x} = 22.17; DT = 3.02), de los cuales 161 fueron mujeres y 41, hombres, habitantes del estado de Puebla (México).

Instrumentos

Cuestionario de datos sociodemográficos, empleado con la finalidad de recabar información respecto a la edad, sexo y si, al momento del estudio, mantenían una relación de pareja o no.

Escala de buen trato en la relación de pareja, se utilizó la versión validada para México por Calderón-Pérez et al. (2022), la cual está compuesta por 4 subescalas: significado, razones, consecuencias y estrategias; no obstante, para los efectos del presente estudio solo se retomó la escala de Estrategias de buen trato, con 23 ítems presentados en tres factores: 1) Empatía (*v. gr.*, "Aconsejar al otro(a) para favorecer su bienestar"), 2) Automodificación (*v. gr.*, "Soy paciente"), y 3) Confianza y libertad (*v. gr.*, "Respetar el espacio de cada uno"). La escala emplea un recorrido *Likert* de 5 anclajes, 1=*Totalmente en desacuerdo* hasta 5=*Totalmente de acuerdo*, donde a mayor puntuación denota mayor presencia de dichas estrategias.

Inventario de Estilos de Resolución de Conflictos, se aplicó la versión validada para México por Rojas-Solís et al. (2019). Este instrumento se conforma por 12 reactivos que evalúan el uso de diferentes estrategias para la resolución de conflictos en la relación de pareja, a su vez, se conforma por dos dimensiones, que se presentan en formato de autoinforme y evaluación sobre la pareja: 1) solución positiva en el conflicto (*v. gr.*, "Encuentras alternativas que sean aceptables para los dos" / "Encuentra alternativas que sean aceptables para los dos") y 2) implicación directa en el conflicto (*v. gr.*, "Le lanzas ataques personales" / "Te lanzas ataques personales"). Para ello, las respuestas se evalúan en una escala de 5 puntos, 1=*Nunca* y 5=*Siempre*, donde un puntaje mayor señala mayor uso de alguno de las conductas señaladas.

Inventario de expresión de ira estado-rasgo (STAXI-2), validado para México por Oliva-Mendoza et al. (2010). Cuenta con 3 escalas: ira-estado, ira-rasgo, y expresión y control de la ira; en donde, para fines de este estudio se utilizó la última, la cual se compone por 24 ítems distribuidos en 4 factores: 1) expresión externa (p. ej. “Hago cosas como dar portazos”), 2) expresión interna (p. ej. “Tiendo a tener rencores que no le digo a nadie”), 3) control externo (p. ej. “Controlo el impulso de expresar mis sentimientos de ira”) y 4) control interno (p. ej. “Pienso en algo agradable para tranquilizarme”). Sus 24 reactivos se responden con 4 opciones de respuesta, 1=*Casi nunca* a 4=*Casi siempre*; lo que indica que, a mayor puntuación, mayor presencia de estas conductas cuando el individuo se percibe enojado/a.

Violence in Adolescent’s Dating Relationship Inventory (VADRI), validado para población mexicana por Aizpitar y Rojas-Solís (2019), el cual cuenta con seis subescalas de doble naturaleza: violencia verbal, control virtual, aislamiento, violencia relacional, violencia sexual y violencia física; al respecto, para este estudio únicamente se incluyó la escala relacionada con el control virtual, con 5 ítems (p. ej. “Insisto a mi novio/novia en que me enseñe los mensajes que le llegaban al correo electrónico, a las redes sociales o al celular” / “Mi novio/novia me insiste en que le enseñe los mensajes que me llegan al correo electrónico, a las redes sociales o al celular”). Tiene un recorrido *Likert* que va de 1=*nunca* a 10=*siempre*, donde puntuaciones más altas denotan niveles más altos de perpetración o victimización de la violencia en el noviazgo.

Procedimiento

En primer lugar, se contactó a las autoridades de dos instituciones de educación superior para exponer los objetivos y la naturaleza de la investigación, lo que permitió obtener sus consentimientos para difundir un cuestionario *online* al alumnado universitario, el cual requirió de un tiempo aproximado de 20 minutos para ser respondido y fue difundido por medio de redes sociales y canales de comunicación interna.

Aspectos éticos

Como parte de las consideraciones éticas, a las y los participantes se les presentó un consentimiento informado en versión breve y extensa donde se les hizo conocedores acerca de los objetivos del estudio, del carácter anónimo, confidencial y voluntario de las respuestas; además de la puntualización de que al ser una investigación retrospectiva ésta no ocasionaría riesgos asociados. Por último, es pertinente señalar que el presente estudio contó con la aprobación por parte del Comité de Ética de adscripción de los autores (SIEP – BUAP: 188/2024).

Análisis de datos

El procesamiento de los datos se llevó a cabo en el programa SPSS v.27, en donde se utilizó el coeficiente Omega de McDonald para estimar el índice de consistencia interna de los instrumentos utilizados, el análisis de normalidad se realizó a través de la prueba de Shapiro-Wilk; asimismo, se calcularon las principales medidas de tendencia central, dispersión y distribución.

En lo que respecta a los análisis inferenciales, y con base en los valores resultantes en la prueba de normalidad, se efectuaron técnicas no paramétricas, como la prueba de rangos U de Mann-Whitney con la finalidad de detectar diferencias en función del sexo de los participantes; además, se obtuvo el análisis correlacional con el coeficiente de Spearman (*rho*).

RESULTADOS-DISCUSIÓN

En primer lugar, a partir del análisis de normalidad se determina que la distribución de los datos es predominantemente no normal. Por su parte, la fiabilidad de las subescalas muestra valores aceptables y altos (véase Tabla 1).

En torno a la Hipótesis 1.1 (“Se hallará una frecuencia baja en la ciberviolencia de pareja cometida y sufrida”), se consideraron los valores mínimos y máximos frente a las medias obtenidas observándose una baja presencia de control virtual en sus dos modalidades; de la misma manera, cabe destacar que en ambos sexos la frecuencia de la dimensión de control sufrido fue mayor que la cometida.

Tabla 1. Principales estadísticos descriptivos

					Tendencia central			Dispersión			Distribución	
	Subescala		S-W	ω	\bar{x}	Md	Mo	DE	Mín.	Máy.	Asimetría	Curtosis
1	Empatía	T	.00	.91	4.29	4.36	5	0.69	1	5	-2.29	7.43
		M	.00	.90	4.28	4.36	5	0.66	1	5	-2.21	7.46
		H	.00	.93	4.34	4.55	5	0.78	1	5	-2.57	8.13
	Automodificación	T	.00	.63	3.62	3.67	4	0.81	1	5	-0.82	0.99
		M	.00	.64	3.61	3.67	4	0.76	1	5	-0.73	0.86
		H	.00	.75	3.63	3.67	4	1.00	1	5	-0.97	0.87
	Confianza y libertad	T	.00	.93	4.42	4.56	5	0.72	1	5	-2.93	10.90
		M	.00	.92	4.43	4.56	5	0.66	1	5	-2.96	11.91
		H	.00	.97	4.36	4.67	5	0.90	1	5	-2.71	8.19
2	Solución positiva ejercida	T	.00	.64	3.81	4.00	4	0.72	1	5	-0.93	1.56
		M	.00	.62	3.78	3.75	4	0.72	2	5	-0.82	0.95
		H	.00	.71	3.94	4.00	4	0.73	1	5	-1.4	5.09
	Implicación directa ejercida	T	.00	.86	2.03	1.88	2	0.78	1	5	1.09	1.55
		M	.00	.85	2.08	1.88	2	0.77	1	5	1.06	1.66
		H	.00	.90	1.83	1.63	1	0.80	1	5	1.44	2.21
	Solución positiva percibida	T	.00	.71	3.79	4.00	4	0.81	1	5	-0.42	-0.33
		M	.00	.68	3.80	4.00	4	0.78	2	5	-0.37	-0.46
		H	.04	.79	3.73	4.00	5	0.94	1	5	-0.48	-0.23
	Implicación directa percibida	T	.00	.86	1.78	1.63	1	0.72	1	5	1.08	0.95
		M	.00	.84	1.73	1.50	1	0.68	1	4	1.02	0.53
		H	.00	.93	1.95	1.88	1	0.84	1	5	1.07	1.12
3	Expresión externa	T	.00	.71	1.94	1.83	2	0.58	1	4	0.81	0.50
		M	.00	.68	1.89	1.83	2	0.55	1	4	0.81	0.88
		H	.01	.80	2.11	2.00	1	0.66	1	4	0.64	-0.58
	Expresión interna	T	.00	.69	2.29	2.17	2	0.67	1	4	0.26	-0.58
		M	.00	.69	2.28	2.17	2	0.67	1	4	0.30	-0.58
		H	.73	.64	2.36	2.33	2	0.66	1	4	0.11	-0.43
	Control externo	T	.00	.87	3.01	3.00	4	0.70	1	4	-0.38	-0.48
		M	.00	.88	2.95	3.00	3	0.70	1	4	-0.33	-0.49
		H	.00	.82	3.23	3.17	4	0.65	2	4	-0.58	-0.28
	Control interno	T	.00	.88	2.89	3.00	4	0.78	1	4	-0.25	-0.91
		M	.00	.89	2.88	3.00	4	0.79	1	4	-0.23	-0.95
		H	.06	.85	2.93	3.00	3	0.74	1	4	-0.33	-0.64
4	Control virtual cometido	T	.00	.74	1.85	1.40	1	1.20	1	8	2.17	5.45
		M	.00	.76	1.87	1.40	1	1.22	1	8	2.15	5.42
		H	.00	.64	1.79	1.40	1	1.12	1	6	2.33	6.19
	Control virtual sufrido	T	.00	.86	1.98	1.40	1	1.46	1	8	2.12	4.36
		M	.00	.87	1.92	1.20	1	1.43	1	8	2.18	4.59
		H	.00	.82	2.22	1.60	1	1.57	1	8	2.00	4.27

Nota: 1=Escala de buen trato en la relación de pareja, 2=Inventario de Estilos de Resolución de Conflictos, 3=STAXI-2, 4=VADRI; T=Muestra Total, M=Muestra de mujeres, H=Muestra de hombres, S-W=Shapiro-Wilk, ω =Omega de McDonald, \bar{x} =Media, Md=Mediana, Mo=Moda DT=Desviación estándar, Mín.=Mínimo, Máx.=Máximo.

Acto seguido, se realizan los análisis inferenciales, en primer lugar, se lleva a cabo una prueba de diferencias de dos grupos independientes a partir de la técnica de *U* de *Mann Whitney* (ver Tabla 2) para contrastar la Hipótesis 2.1 ("Los hombres señalarán que cometen con mayor frecuencia control virtual que las mujeres"). Es así como no se detectaron diferencias estadísticamente significativas entre hombres y mujeres en la subescala de control virtual cometido.

Sin embargo, sí se identifican diferencias en donde las mujeres señalan ejercer mayor implicación directa en el conflicto; mientras que los varones indicaron mayor control externo de la ira, para ambos casos es importante precisar que los tamaños del efecto fueron bajos.

Por otro lado, referente a la Hipótesis 2.2 ("Las mujeres expresarán mayor frecuencia de control virtual sufrido a diferencia de los varones"), no se halló dicha diferencia, aunque fueron los hombres quienes señalaron mayor victimización por control virtual que las mujeres; es preciso subrayar que el valor de *p* fue marginalmente significativo y con un tamaño del efecto pequeño.

Tabla 2. Diferencias por sexo en las variables estudiadas.

	Subescala		n	Rango promedio	U	Z	p	Psest
1	Empatía	M	161	98.90	2882.50	-1.25	.21	
		H	41	111.70				
	Automodificación	M	161	100.50	3139.50	-0.48	.62	
		H	41	105.43				
	Confianza y libertad	M	161	101.20	3252.50	-0.14	.88	
		H	41	102.67				
2	Solución positiva ejercida	M	161	98.84	2872.00	-1.29	.19	
		H	41	111.95				
	Implicación directa ejercida	M	161	106.24	2537.50	-2.28	.02	.38
		H	41	82.89				
	Solución positiva percibida	M	161	101.92	3233.50	-0.20	.84	
		H	41	99.87				
3	Expresión externa	M	161	98.09	2751.00	-1.65	.09	
		H	41	114.90				
	Expresión interna	M	161	99.92	3045.50	-0.76	.44	
		H	41	107.72				
	Control externo	M	161	96.78	2541.00	-2.28	.02	.38
		H	41	120.02				
4	Control virtual cometido	M	161	101.78	3255.50	-0.13	.89	
		H	41	100.40				
	Control virtual sufrido	M	161	97.78	2701.50	-1.84	.06	.40
		H	41	116.11				

Nota: 1=Escala de buen trato en la relación de pareja, 2=Inventario de Estilos de Resolución de Conflictos, 3=STAXI-2, 4=VADRI; *T*=Muestra Total, *M*=Muestra de mujeres, *H*=Muestra de hombres; *n*=Submuestra, *U*=Valor experimental U de Mann-Whitney, *Z*=Aproximación por lo normal, *p*=Significación bilateral, *Psest*= Coeficiente de probabilidad de superioridad (tamaño del efecto).

A continuación, en la Tabla 3 se presentan las correlaciones entre las variables incluidas en el presente estudio.

En primer lugar, para dar respuesta a la Hipótesis 3.1 ("Se hallarán correlaciones negativas entre los factores protectores y la ciberviolencia de pareja"), en las mujeres el control virtual cometido se asoció de manera negativa y significativa con la automodificación ($\rho = -.210^{**}$, $p < .01$) y el control externo de la ira ($\rho = -.236^{**}$, $p < .01$); mientras que en los hombres correlacionó con el control interno de esta emoción ($\rho = -.341^{*}$, $p < .05$). Por su parte, también se halló que el control virtual sufrido se vinculó negativamente con la confianza y libertad dentro de la relación de pareja en los varones ($\rho = -.324^{*}$, $p < .05$) y con la solución positiva percibida en el conflicto en la submuestra femenina ($\rho = -.209^{**}$, $p < .01$).

Concerniente a la Hipótesis 3.2 ("Se encontrará una correlación positiva entre la implicación directa en el conflicto y la expresión de la ira con la ciberviolencia de pareja"), en la subescala de control virtual cometido, los resultados revelan correlaciones positivas y estadísticamente significativas con la expresión externa de la ira ($\rho = .210^{**}$, $p < .01$) y con la implicación directa ejercida ($\rho = .286^{**}$, $p < .01$) y percibida en el conflicto ($\rho = .224^{**}$, $p < .01$), esto únicamente a partir de los valores obtenidos en las mujeres. Ahora bien, la victimización en el control virtual se asoció con la implicación directa ejercida tanto en la muestra femenina ($\rho = .230^{**}$, $p < .01$) como en la masculina ($\rho = .342^{*}$, $p < .05$). De forma similar, se observó que, a mayor implicación directa percibida, mayor es el control virtual sufrido en las mujeres ($\rho = .231^{**}$, $p < .01$) y en los hombres ($\rho = .397^{*}$, $p < .05$).

Finalmente, en cuanto a la Hipótesis 3.3 ("Se encontrará bidireccionalidad en la ciberviolencia de pareja, a través de una correlación positiva entre la perpetración y victimización en esta variable"), se destacó una correlación elevada que indica que a mayor control virtual sufrido, mayor es el cometido en las mujeres ($\rho = .624^{**}$, $p < .01$) y también en los hombres ($\rho = .613^{**}$, $p < .01$); lo cual puede apuntar a una posible bidireccionalidad de la ciberviolencia de pareja.

TABLA 3. ASOCIACIÓN POR SEXO ENTRE VARIABLES DE ESTUDIO.

		Mujeres (n=161)												
		1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12	13
Hombres (n=41)	1	-	.465**	.653**	.395**	-.345**	.357**	-.261**	-.135	-.077	.260**	.284**	-.042	-.059
	2	.527**	-	.516**	.308**	-.409**	.192*	-.286**	-.339**	-.194*	.437**	.350**	-.210**	-.051
	3	.800**	.561**	-	.441**	-.459**	.452**	-.489**	-.267**	-.218**	.387**	.422**	-.087	-.097
	4	.179	.209	.244	-	-.241**	.542**	-.247**	-.097	-.167*	.217**	.326**	.024	-.008
	5	-.039	-.206	-.205	-.126	-	-.321**	.628**	.425**	.326**	-.495**	-.376**	.286**	.230**
	6	.399**	.173	.448**	.332*	-.162	-	-.498**	-.117	-.116	.188*	.267**	-.076	-.209**
	7	-.312*	-.218	-.294	.082	.636**	-.415**	-	.337**	.284**	-.254**	-.260**	.224**	.231**
	8	-.111	-.239	-.246	.082	.211	-.001	.103	-	.363**	-.568**	-.368**	.210**	.087
	9	.039	-.110	-.074	-.010	.487**	-.053	.356*	.436**	-	-.208**	-.229**	.109	.062
	10	.181	.343*	.259	.075	-.326*	-.001	-.113	-.686**	-.209	-	.607**	-.236**	-.083
	11	.274	.286	.202	.368*	-.248	-.006	-.116	-.451**	-.241	.509**	-	-.126	-.138
	12	-.141	-.101	-.117	-.068	.115	.108	.014	.197	.139	-.159	-.341*	-	.624**
	13	-.278	-.167	-.324*	-.014	.342*	-.185	.397*	.057	.140	.015	-.201	.613**	-

Nota: *= $p < .05$ bilateral, **= $p < .01$ bilateral; 1=Empatía, 2=Automodificación, 3=Confianza y libertad; 4=Solución positiva ejercida, 5=Implicación directa ejercida, 6=Solución positiva percibida, 7=Implicación directa percibida; 8=Expresión externa, 9=Expresión interna, 10=Control externo, 11=Control interno; 12=Control virtual cometido, 13=Control virtual sufrido

En lo que concierne a la discusión de los resultados es preciso retomar el objetivo de esta investigación, el cual fue analizar la relación entre las estrategias de buen trato, los estilos de resolución de conflictos y el manejo de la ira como factores protectores ante la ciberviolencia de pareja.

En ese sentido, los resultados anteriores apoyan lo establecido en la **Hipótesis 1.1**, debido a que se halló una frecuencia baja en la dimensión de control virtual en sus modalidades cometida y sufrida en ambos sexos; en donde, si bien la presencia de estos comportamientos es baja, ciertamente es existente. Lo anterior concuerda con Guzmán-Toledo et al. (2021) quienes encontraron una frecuencia similar de este fenómeno en conductas de control que implican leer

mensajes sin autorización de la otra persona, la vigilancia de las redes sociales de la pareja, así como controlar su comunicación con los demás. No obstante, este hallazgo podría estar asociado a que estas conductas son menos explícitas y, por ende, pueden ser percibidas como habituales dentro de las relaciones de pareja de jóvenes, lo que dificultaría su reconocimiento como acciones nocivas dentro de la relación (Caridade et al., 2019).

A la luz de lo anterior, para la **Hipótesis 2.1** no se observó la existencia de diferencias significativas que indicaran que los varones ejercieran mayor control virtual que las mujeres, lo cual está en consonancia con De los Reyes y Jaureguizar (2024), quienes no encontraron diferencias en el cibercontrol en su faceta perpetrada por ambos sexos.

En contraste, en la **Hipótesis 2.2** no se identificaron diferencias significativas que indicaran que las mujeres sufrieran mayor control virtual que los varones, pero sí fueron los hombres quienes tuvieron puntajes más elevados en la victimización, estos datos coinciden con la investigación de Guedes et al. (2022), Por lo que la perpetración de control virtual podría deberse a la presencia de sentimientos de inseguridad, a una sensación de pérdida de poder dentro de la relación de pareja y al alivio momentáneo de los celos; lo que puede facilitar realizar conductas represivas hacia la otra persona y la limitación en su libertad para decidir y actuar (Rojas-Solís y Romero-Méndez, 2023).

Por otro lado, se identificó un resultado significativo en la implicación directa en el conflicto en donde la muestra femenina mostró mayores puntajes, lo cual es consistente con el estudio de Medina et al. (2024) quienes hallaron que las mujeres llevaron a cabo un mayor uso de estrategias negativas tales como actuar de forma distante, insultar, lanzar indirectas o negarse a conversar; lo cual contribuye a patrones agresivos dentro de la dinámica de pareja debido a una forma poco productiva de solucionar situaciones de conflicto lo que, aunado con habilidades deficientes para solucionarlo, puede aumentar la predisposición a la ciberviolencia. Es así como la falta de habilidades para gestionar situaciones de conflicto representa un factor de vulnerabilidad para identificar comportamientos violentos y afrontar escenarios de incompatibilidad (Bonache et al., 2016). De esta manera, sería deseable fortalecer un estilo positivo de manejo de conflictos en ambos miembros de la pareja en aras de prevenir la violencia (Moral de la Rubia y Ramos-Basurto, 2019) u otras dinámicas interaccionales no deseables.

En adición, se encuentra mayor control externo de la ira en los varones en comparación con las mujeres, ello

implicaría una canalización emocional hacia esfuerzos más constructivos para evitar expresiones de carácter negativo, lo que puede ser realizado mediante acciones como mantener la calma, controlar impulsos y el temperamento (Moscoso y Spielberger, 2011).

Referente a las hipótesis de asociación de variables, los resultados anteriores permitieron encontrar correlaciones negativas entre los factores protectores y la ciberviolencia de pareja (**Hipótesis 3.1**). En primer lugar, se identificó que a menor control virtual cometido, mayor es la presencia de automodificación en actitudes y comportamientos en la relación, los cuales contemplan realizar cambios en la conducta propia con el fin de prestar atención a las necesidades de la pareja, un aspecto que también contribuye un mejor afrontamiento de las dificultades en la relación (Calderón-Pérez et al., 2022). De forma similar, la perpetración de control virtual se vinculó con un menor control tanto externo como interno de la ira; es así como, un adecuado manejo de esta emoción permitiría evitar manifestaciones agresivas y canalizar la energía emocional hacia fines más adecuados y favorecer la búsqueda de apoyo social externo (Nisenbaum y Lopez, 2015).

En ese orden de ideas, la victimización por control virtual se relacionó negativamente con la confianza y libertad, un factor que facilita el respeto hacia el espacio íntimo del otro e inhibe el ejercicio de aislamiento digital a la pareja (Bajo-Pérez, 2022). En adición, la menor presencia de control virtual asociada con una mayor solución positiva del conflicto percibida podría entenderse a través del uso de estrategias constructivas que favorecen los vínculos, profundizan el compromiso mutuo e intensifican el afecto en la pareja (Bonache et al., 2016; Sánchez-Aragón et al., 2018).

En cuanto a la **Hipótesis 3.2**, se observa una asociación directa entre el **control virtual cometido** con la expresión externa de la ira, resultado que es similar con el estudio de Ramos-Basurto y Moral de la Rubia (2014), donde se halla que cuanto mayor son las manifestaciones abiertas de la ira, aumenta la propensión a ejercer respuestas violentas contra la pareja. Asimismo, también se detecta que un incremento en la implicación directa en el conflicto contribuye a mayor presencia de perpetración de control virtual, esto puede ocasionar un grave deterioro en la calidad de la relación de ambos miembros de la pareja al perder el control en las discusiones, falta de comunicación, emitir comentarios que se pueden lamentar más tarde y no considerar los intereses del otro; acciones que en lugar de resolver el conflicto pueden exacerbarlo y generar en el individuo la necesidad de control sobre la pareja (Medina et al., 2024; Sánchez-Aragón et al., 2018).

Finalmente, en la **Hipótesis 3.3** destacaron correlaciones elevadas en ambos sexos que indicarían una posible bidireccionalidad en la ciberviolencia de pareja en ambas modalidades, por lo que, independientemente del sexo de los individuos, los integrantes de la relación pueden ejercer y sufrir conductas de control hacia la pareja, un resultado que es consistente con la literatura científica en la materia (Caridade et al., 2019; Pérez-Vázquez y Rubio-Guzmán, 2025).

CONCLUSIONES

La ciberviolencia es un fenómeno presente en las relaciones de pareja de jóvenes adultos, en ese sentido se detectó una baja frecuencia en el control virtual en sus modalidades cometida y sufrida en ambos sexos, diferencias significativas por sexo en el control virtual, la implicación directa en el conflicto y el control externo de la ira; asimismo, se hallaron correlaciones negativas entre los factores protectores abordados en este estudio y la ciberviolencia de pareja; por último, una bidireccionalidad entre el control virtual sufrido y perpetrado.

Ahora bien, es preciso señalar que este estudio presenta algunas limitaciones, por ejemplo su naturaleza cuantitativa y su diseño no experimental, el cual no permite establecer relaciones causales. En adición, el muestreo no probabilístico y no representativo impide generalizar los resultados obtenidos, aspectos que sugieren cautela en la interpretación de los resultados.

Sin detrimento de lo anterior, esta investigación cuenta con algunas fortalezas al incluir instrumentos validados para México, un aspecto que facilita su replicabilidad en otros estados del país. Asimismo, se proporcionan datos empíricos que facilitan un mayor acercamiento al fenómeno de la ciberviolencia de pareja en universitarios, así como su contrastación con otras investigaciones; lo cual contribuye al fortalecimiento de la evidencia sobre el vínculo con las estrategias de buen trato, la resolución de conflictos y el manejo de la ira. En suma, la presente investigación trató de virar del tradicional enfoque en los factores de riesgo (enfoque patogénico, basado en el déficit) hacia el enfoque en los factores protectores (enfoque salutogénico, basado en las fortalezas y capacidades) en aras de aportar evidencia sobre la importancia de no solo combatir lo indeseable, sino también en cultivar lo deseable.

Dos posibles implicaciones prácticas del presente estudio se derivan a partir de 1) la correlación entre la solución positiva de conflictos, tanto ejercida como percibida y de 2) la asociación de las estrategias de buen trato con la resolución positiva de conflictos, lo que podría sugerir

su pertinencia en la inclusión de acciones preventivas a través del fortalecimiento de habilidades de comunicación y solución constructiva de conflictos en las parejas. Si bien, las correlaciones entre los factores protectores se hallaron en mayor número en la submuestra de mujeres, los datos sugieren que el fortalecimiento de estos factores en ambos sexos - a partir del entrenamiento en habilidades específicas- podría favorecer dinámicas más satisfactorias en la pareja. Estas aplicaciones no solo podrían ajustarse a contextos terapéuticos, sino también a académicos, donde indirectamente se podrían prevenir situaciones no deseables, como la violencia en la pareja.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Afrouz, R., y Vassos, S. (2024). Adolescents' experiences of cyber-dating abuse and the pattern of abuse through technology, a scoping review. *Trauma, Violence, & Abuse*, 25(4), 2814-2828. <https://doi.org/10.1177/15248380241227457>
- Aizpitarte, A., y Rojas-Solís, J. L. (2019). Factor structure of the violence in adolescents' dating relationships inventory for Mexican youth (VADRI-MX). *International Journal of Psychological Research*, 12(2), 29-36. <https://doi.org/10.21500/20112084.4222>
- Bajo-Pérez, I. (2022). Violencia de género a través de Instagram: Estudio descriptivo de mujeres residentes en España entre 18 y 35 años. *Sociología y Tecnología*, 12(2), 271-283. <https://doi.org/10.24197/st.2.2022.271-283>
- Bonache, H., Ramírez-Santana, G., y Gonzalez-Mendez, R. (2016). Estilos de resolución de conflictos y violencia en parejas de adolescentes. *International Journal of Clinical and Health Psychology*, 16(3), 276-286. <https://doi.org/10.1016/j.ijchp.2016.03.003>
- Borrajó, E. y Gámez-Guadix, M. (2016). Abuso "online" en el noviazgo: relación con depresión, ansiedad y ajuste diádico. *Behavioral Psychology*, 24(2), 221-235. <http://hdl.handle.net/10486/679217>
- Calderón-Pérez, Y. G., Rivera-Aragón, S., Reyes-Lagunes, I., Flores-Galaz, M. M., Acuña-Morales, L. A., y Romero-Palencia, A. (2022). Escala de buen trato en la relación de pareja: Desarrollo y validación. *Informes Psicológicos*, 22(2), 151-167. <https://doi.org/10.18566/infpsic.v22n2a09>
- Cancino-Padilla, D., Romero-Méndez, C. A., y Rojas-Solís, J. L. (2020). Exposición a la violencia, violencia filio-parental y en el noviazgo de jóvenes mexicanos. *Interracciones*, 6(2), 1-10. <http://dx.doi.org/10.24016/2020.v6n2.228>
- Caridade, S., Braga, T., y Borrajó, E. (2019). Cyber dating abuse (CDA): Evidence from a systematic review. *Aggression and Violent Behavior*, 48, 152-168. <https://doi.org/10.1016/j.avb.2019.08.018>

- Cava, M. J., y Buelga, S. (2018). Propiedades psicométricas de la escala de ciber-violencia en parejas adolescentes (Cib-VPA). *Suma Psicológica*, 25(1), 51-61. <http://dx.doi.org/10.14349/sumapsi.2018.v25.n1.6>
- De los Reyes, V. y Jaureguizar, J. (2024). Ciberviolencia en parejas adolescentes y jóvenes: prevalencia y diferencias en función del sexo, la edad, el número de parejas y el nivel de estudios. *Anuario de Psicología*, 54(3), 14-29. <https://doi.org/10.1344/ANP-sic2024.54.3.2>
- Gibson, S., Slotter, E. B., y Markey, P. M. (2024). Fighting the good fight: Relating warmth and dominance across romantic conflict to resolution. *Journal of Social and Personal Relationships*, 41(9), 2716-2739. <https://doi.org/10.1177/02654075241253627>
- Guedes, S., Correia, E., y Monteiro, A. P. (2022). Cyber dating abuse: Sex, substance use and relationship length. *Psicoperspectivas*, 21(2), 144-155. <https://dx.doi.org/10.5027/psicoperspectivas-vol21-issue2-full-text-2315>
- Guzmán-Toledo, R. M., Horta-Hernández, Á. D., Hernández-Cruz, S., Greathouse-Amador, L. M., y Rojas-Solís, J. L. (2021). Ciberviolencia y apego en parejas de jóvenes mexicanos no estudiantes durante el confinamiento. *Dilemas Contemporáneos: Educación, Política y Valores*, 8(25), 1-21. <https://doi.org/10.46377/dilemas.v8i.2777>
- Martínez-Soto, A., e Ibabe, I. (2024). Cyber Dating Abuse: Conceptualization and Meta-analysis of Prevalence Rates. *Anuario de Psicología Jurídica*, 34(2), 133-144. <https://doi.org/10.5093/apj2023a11>
- Medina, M. F., Rojas-Solís J. L., y Méndez-Balbuena, I. (2024). (Ciber) Violencia en el noviazgo de adolescentes mexicanos durante el confinamiento por COVID-19. *Revista de Psicología*, 14(2), 67-87. <https://doi.org/10.36901/psicologia.v14i2.1692>
- Moral de la Rubia, J., y Ramos-Basurto, S. (2019). Manejo de conflictos y su relación con violencia de pareja. *Perspectivas Sociales*, 18(1), 63-91. <https://perspectivassociales.uanl.mx/index.php/pers/article/view/86>
- Moscato, M., y Spielberger, C. D. (2011). Cross-cultural assessment of emotions: The expression of anger. *Revista de Psicología*, 29(2), 343-360. <https://doi.org/10.18800/psico.201102.007>
- Muñoz-Fernández, N., Sánchez-Jiménez, V., Rodríguez-deArriba, M. L., Nacimiento-Rodríguez, L., Elipe, P., y Del Rey, R. (2022). Traditional and cyber dating violence among adolescents: Profiles, prevalence, and short-term associations with peer violence. *Aggressive Behavior*, 49(3), 261-273. <https://doi.org/10.1002/ab.22069>
- Nisenbaum, M. G., y Lopez, F. G. (2015). Adult attachment orientations and anger expression in romantic relationships: a dyadic analysis. *Journal of Counseling Psychology*, 62(1), 63-72. <https://doi.org/10.1037/cou0000047>
- Oliva-Mendoza, F. J., Hernández-Pozo, M. R., y Calleja-Bello, N. (2010). Validación de la versión mexicana del Inventario de Expresión de Ira Estado-Rasgo (STAXI-2). *Acta Colombiana de Psicología*, 13(2), 107-117. http://www.scielo.org.co/scielo.php?pid=S0123-91552010000200010&script=sci_arttext
- Pérez-Vázquez, C. y Rubio-Guzmán, E. M. (2025). Violencia en el noviazgo adolescente. Una revisión sistemática. *European Public & Social Innovation Review*, 10, 1-23. <https://doi.org/10.31637/epsir-2025-1259>
- Ramos-Basurto, S., y Moral de la Rubia, J. (2014). Expresión de la ira, victimización y perpetración en mujeres y hombres. *Revista de Psicología y Ciencias del Comportamiento de la UACJS: RPCC-UACJS*, 5(2), 29-45. <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/5925188.pdf>
- Rojas-Solís, J. L., Morales, L. A., Juarros-Basterretxea, J., Herrero, B. J., y Rodríguez-Díaz, F. J. (2019). Propiedades psicométricas del Inventario de Estilos de Resolución de Conflictos en jóvenes mexicanos. *Revista Iberoamericana de Psicología y Salud*, 10(1), 15-26. <https://doi.org/10.23923/j.riips.2018.02.022>
- Rojas-Solís, J. L., y Romero-Méndez, C. A. (2023). Analysis of motives, context and bidirectionality of dating violence in young couples. *Revista Interamericana de Psicología*, 57(1), 1-28. <https://doi.org/10.30849/ripi-jp.v57i1.1737>
- Ruvalcaba-Romero, N. A., Alfaro-Beracoechea, L. N., Orozco-Solís, G., y Rayón-Carlos, R. (2018). Construcción y validación de la Escala de Buen Trato en adultos mexicanos. *Revista de Educación y Desarrollo*, 46, 7-14. https://www.cucs.udg.mx/revistas/edu-desarrollo/anteriores/46/46_Ruvalcaba.pdf
- Sánchez-Aragón, R., García-Meraz, M., y Luiz De Andrade, A. (2018). Tácticas de resolución de conflicto en las relaciones de pareja: validación en dos ciudades de México y una de Brasil. *Revista Mexicana de Investigación en Psicología*, 10(1), 50-62. <https://doi.org/10.32870/rmip.v10i1.597>
- Zweig, J. M., Lachman, P., Yahner, J., y Dank, M. (2014). Correlates of cyber dating abuse among teens. *Journal of Youth and Adolescence*, 43, 1306-1321. <https://doi.org/10.1007/s10964-013-0047-x>